

*Junta 7/1/68*

650

# Pleno Respaldo al Gobierno del Presidente

(De la primera página)

con sus integrantes en materia de reajuste. Posteriormente repitió sus anteriores conceptos y llamó a la Junta a respaldarlo.

Según la mayoría de los participantes, la intervención de S. E. decidió en gran parte el resultado final de la reunión.

Después de las 6 de la madrugada de ayer se pusieron en votación cuatro votos, dos de cada parte, señalados con los números 1 y 2 y las letras A y B. Los primeros eran los políticos y los segundos se referían exclusivamente a la aprobación o rechazo del artículo 21 del proyecto de reajuste, relativo al derecho de huelga.

El voto de la mesa logró 202 votos, contra 278 del de los senadores. Por el rechazo del artículo 21 hubo 237 preferencias y por su aprobación 235.

## RENUNCIA DE LA MESA

Al dar a conocer esos resultados, el senador Gumucio dijo que una votación había sido favorable a la tesis de la mesa, pero que, en realidad, el sentido político estaba contenido en el voto perdedor.

"Esta situación nos obliga a renunciar", dijo Gumucio, "pero nos vamos tranquilos y con alegría, porque con la votación anterior del derecho de huelga hemos salvado el honor del partido".

Agregó que "por el bien del partido del Gobierno creo que en esta misma reunión debe salir la nueva directiva. El no entendimiento con el Gobierno hace imposible que la actual directiva continúe en su puesto".

Suspendió la reunión por media hora hasta la presentación de una lista única, que fue la ganadora por 118 votos a favor y 93 abstenciones. Para su formación concurrió, en un comienzo, el senador Renán Fuentealba —según declaraciones—, pero éste debió retirarse del lugar por haberse sentido enfermo.

## RETIRO DE LA JUVENTUD

Al dar a conocer el senador Gumucio el nombre del nuevo presidente del partido, alrededor de sesenta miembros de la Juventud Demócratacristiana se retiraron del local, con pifias y rechiflas.

Rodrigo Ambrosio, presidente de la Juventud, denunció lo que calificó como "presión psicológica ilícita" para el deslance de la Junta.

Indicó que el partido "tendrá que lamentar antes de un mes esta resolución. La Juventud experimentará una grave sangría, y un partido sin juventud es un partido sin futuro".

## VIRTUDES Y FLAQUEZAS

Mientras esto sucedía, el nuevo presidente del Partido Demócrata Cristiano, Jaime Castillo Velasco, usaba de la palabra para referirse a la jornada.

Señaló que "hemos tenido, sin duda, una labor dura y hemos llegado a uno de los caminos trascendentales de nuestro partido. Creo que todo el debate que aquí se desarrolló exhibe nuestras virtudes y nuestras flaquezas. Todos deben hacer acopio de valor y llevar adelante la tarea".

Añadió que "la nueva mesa debe continuar la labor de la directiva anterior,

desarrollando las inquietudes. No se puede hacer todo con unos pocos ni con los dirigentes designados sin el respaldo total del partido. Yo les pido que hagan este esfuerzo y que todos los militantes hagan su cuota en todos los niveles".

"A veces —agregó— las cosas parecen más difíciles de lo que son. Pero todo nos permite augurar que salvaremos todas las dificultades. En nuestro esfuerzo de unidad lograremos vencer. Agradezco a la directiva anterior de Rafael Agustín Gumucio su ejemplo de buenos militantes. Lo único que nos queda es hacer un voto por nuestro partido, por nuestro Gobierno y por la causa demócratacristiana".

A las 7.40 de la mañana llegó el Ministro del Interior, Bernardo Leighton, a saludar a Castillo Velasco.

## EL VOTO

El voto aprobado por la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano y que deberá impulsar para el cumplimiento de su contenido la nueva directiva, es el siguiente:

"La Junta Nacional del PDC, después de oír las exposiciones y el debate efectuado acerca de las diferencias producidas entre el Gobierno y el Consejo Nacional del partido, acuerda:

1.º—Reiterar los criterios aprobados por el Segundo Congreso Nacional del partido en orden a que "el Gobierno que el pueblo se dio al elegir al Presidente Frei es la primera etapa de la revolución en libertad, cuyo contenido y tarea es el programa planteado al país", que la "ejecución de este programa constituye el compromiso de la democracia cristiana y su Gobierno con el pueblo de Chile" y que "sólo la unidad del Gobierno, la unidad del partido y una fuerte unidad entre el Gobierno y el partido hará posible el éxito de la experiencia demócratacristiana";

2.º—Abocarse al hecho puesto en evidencia de que, no obstante los esfuerzos y buena voluntad de ambos para concertar la acción del partido y Gobierno no se ha logrado el acuerdo necesario para asegurar la unidad y eficiencia indispensables en la conducción del país;

3.º—Declarar que reafirma la política de "acción concertada" que acordó el Segundo Congreso, expresando que ella no puede entrañar el riesgo de que la gestión gubernativa se paralice cada vez que haya un desacuerdo entre el partido y el Gobierno. En tales casos, el Presidente de la República tiene derecho a adoptar las decisiones que correspondan en ejercicio de sus atribuciones constitucionales y dentro del marco del programa. El partido, a su vez, tiene siempre derecho a retirar su colaboración al Gobierno cuando crea gravemente lesionados su doctrina o el programa. Esta solución se impone porque sobre el Presidente de la República pesa principalmente la responsabilidad de gobernar al país y de conducir al éxito a la revolución en libertad por lo cual tiene derecho a graduar los pasos según las posibilidades y le corresponde una participación preponderante en la

definición de las metas de Gobierno y en la elección de los medios para alcanzarlas y al partido le corresponde la responsabilidad de resguardar la integridad doctrinaria y la continuidad del movimiento;

4.º—Destacar que en los tres primeros años de Gobierno, a pesar de las dificultades encontradas y de los errores cometidos, se ha avanzado considerablemente en el cumplimiento del programa. El notable ascenso social y económico de campesinos y pobladores, la puesta en marcha de la reforma agraria, la expansión y reforma educacionales, el aumento de la producción y del consumo nacionales, la redistribución del ingreso a favor de los trabajadores, la chilениzación del cobre, la disminución de la tasa de endeudamiento externo, la reforma constitucional sobre el derecho de propiedad, el avance del programa de vivienda y equipamiento comunitario, el robustecimiento de la organización popular especialmente en juntas de vecinos, sindicatos campesinos y centros de madres; el manejo independiente de nuestra política internacional; el proceso de la integración económica latinoamericana —especialmente en la área andina— son realizaciones innegables que configuran un cambio fundamental e irreversible en la vida de nuestra patria. Por otra parte, los avances del plan de industrialización y de la lucha contra la inflación, aunque no hayan alcanzado las metas programadas son realidades de importancia fundamental para el saneamiento y despegue de la economía chilena. Todo ello constituye una gran tarea nacional y revolucionaria digna de movilizar el esfuerzo entusiasta del pueblo y especialmente de la juventud;

5.º—Expresar su decisión de seguir avanzando en los próximos tres años hasta el cumplimiento integral del programa, para lo cual el partido continuará prestando al Gobierno la más decidida y leal colaboración;

6.º—Consecuente con los criterios antedichos, otorgar el amplio apoyo del partido al proyecto de reajustes de remuneraciones y ahorro de los trabajadores presentado por el Gobierno al Congreso Nacional en el convencimiento de que los sacrificios que él impone constituyen un paso necesario para derrotar la inflación y abre un camino verdaderamente revolucionario para incorporar a los trabajadores al dominio, administración y goce de la riqueza nacional, y

7.º—Exigir de todos los demócratacristianos, especialmente de los que tienen responsabilidades directivas, gubernativas o parlamentarias, la mayor fidelidad al espíritu de superación moral, lealtad a los principios y fraternidad que hizo grande a nuestro movimiento, requisito indispensable para seguir mereciendo la confianza del pueblo y para cumplir con éxito nuestro compromiso con Chile de realizar plenamente, en esta etapa, y en las que deberán seguirle, los postulados de la revolución en libertad".